



Unidad 2: Bendecir a los demás

Bendecir a otros compartiendo el evangelio de Jesucristo y haciendo discípulos

Lección 3 Haciendo Discípulos

Día uno

Tiempo con Dios y oraciones

Compartir el evangelio tiene muchas facetas. Además, cada persona que comparte es única, con diferentes antecedentes, creencias y experiencias. En las Lecciones 1 y 2, cubrimos material básico acerca de testificar que fue una buena base para algunos lectores o un curso de actualización para otros. Avanzando en sus oportunidades individuales de testimonio, le recomendamos que investigue o estudie aquellos aspectos de su fe en los que se sienta menos cómodo o informado.

También es beneficioso para nosotros estudiar casos después de habernos encontrado con personas que tienen sistemas de creencias desafiantes. Si es posible, haga un seguimiento con la persona y continúe la conversación con su nueva información. Por ejemplo, los ateos, los musulmanes, los judíos, los de la Nueva Era ¹y otros pueden recibir un enfoque diferente porque tienen actitudes únicas sobre Dios. Es posible que nos quedemos perplejos con algunas de sus preguntas o comentarios y eso está bien. Al investigar las respuestas después, estaremos más preparados para hacer un seguimiento con ellos o con la próxima persona que conozcamos que tenga esa creencia en particular.

Ahora, esto no significa que esperemos hasta que podamos investigar el sistema de creencias de una persona antes de establecer un puente en las conversaciones espirituales. Puede que no tengamos otra oportunidad. Además, no importa cuál sea su cultura o sistema de creencias, todas las personas tienen un problema con el pecado. Además, la mayoría de las personas también tienen algún tipo de pérdida, dolor, sufrimiento o confusión en sus vidas. Todas estas situaciones hacen que las personas busquen algún tipo de solución o cura. Sabemos que en todos los casos Cristo es la respuesta. Nuestro trabajo es depender del Espíritu Santo para abrir los corazones al Señor Jesucristo.

Si estamos en relaciones con no creyentes, tendremos la oportunidad de examinar sus creencias y comprometernos con ellas de manera inteligente. El apóstol Pablo es un buen ejemplo de acercarse a las personas de manera diferente y usar su intelecto para compartir el evangelio (Hechos 17:22; 1 Corintios 9:19–23).

De manera similar, después de que se encuentre con una situación de testificación difícil, investiguela para tener mayor conocimiento y confianza la próxima vez. Por supuesto, puedes

¹El movimiento New Age es un amplio sistema de creencias que incluye la reencarnación, la astrología, el paganismo, la psicología, la clarividencia, el tarot y la magia. También consiste en una variedad de creencias y prácticas basadas en el budismo y el taoísmo.

estudiar apologética (cómo defender tu fe) en cualquier momento. Mencionamos *Respuestas en Génesis* y su sitio web: <https://answersingenesis.org/> en la Lección 1. Otra organización para explorar es *Stand to Reason*, sitio web: <https://www.str.org/articles>. Simplemente no permita que su falta de conocimiento le impida compartir la verdad fundamental que sí conoce: *el Dios Creador envió a Su Hijo para pagar el precio de nuestros pecados*.

Testificar es como cualquier otra actividad; se necesita práctica. Cuanto más nos comprometamos con otros a compartir el evangelio, mejor lo haremos. Además, no estamos solos. El Espíritu Santo está con nosotros, diciéndonos qué decir y moviendo los corazones a la salvación.

1. ¿Cuál es la situación de testimonio más desafiante que ha enfrentado y por qué?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta a la pregunta #1 con su equipo de discipulado.

El amor es el lenguaje universal. No importa si tenemos diferentes sistemas de creencias o diferentes antecedentes culturales, amar a los demás y enfatizar el amor de Dios por ellos es poderoso. No debemos enojarnos con las personas desagradables y sus respuestas beligerantes (hostiles). Solo necesitamos dejar que el amor de Jesús fluya a través de nosotros hacia ellos. No necesitamos fabricar el amor, ni hacerlo con nuestras propias fuerzas, porque Dios derrama Su amor en nuestros corazones por Su Espíritu Santo (Romanos 5:5).

Jesús llama a sus discípulos a una vida aparentemente imposible. Operando con nuestras propias fuerzas, no podemos hacer las cosas a las que estamos llamados, ni siquiera amar a los demás. A menos que Cristo nos suministre Su gracia y poder, somos impotentes (ineficaces). Y esa es la belleza del discipulado: lo que es imposible de hacer con nuestras propias fuerzas, Cristo lo hace a través de nosotros (Filipenses 4:13).

Los principios del amor y la gracia no solo son importantes para testificar, sino también para el discipulado y la vida cristiana en general. Otro principio para recordar al testificar y hacer discípulos tiene que ver con crucificar la carne. Tenemos un papel activo que jugar y no siempre es fácil.

Definiciones: un *discípulo* es un creyente nacido de nuevo que se somete, sigue y obedece a Jesús. *Gracia* es el poder divino y el amor de Dios en acción para las personas que no lo merecen (Hebreos 12:15). Crucificar *la carne* es una frase que significa alejarse de todas las pasiones, deseos y actos pecaminosos de la naturaleza o el cuerpo humano clavándolos figurativamente en la cruz.

2. Lea Gálatas 2:20. ¿Qué quiere decir el apóstol Pablo cuando dice: “He sido crucificado con Cristo”?

He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí. Gálatas 2:20 (NVI).

3. Lea Lucas 9:23. ¿Qué instrucciones da Jesús a los que desean ser sus discípulos?

Dirigiéndose a todos, declaró: —Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Lucas 9:23 (NVI).

Definiciones: La frase “*toma tu cruz*” significa morir a uno mismo a través de la entrega total a Jesús. En el primer siglo, la cruz era un medio de muerte y, al llevarla, uno llevaba su propio dispositivo de ejecución. Es un llamado al autosacrificio y la autohumillación.

4. Lea Efesios 4:22–24. ¿Cómo te has despojado de tu viejo yo y te has puesto el nuevo yo?

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ²³ ser renovados en la actitud de su mente; ²⁴ y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:22–24 (NVI).

Después de haber compartido el evangelio y esa persona recibe a Jesús como Señor y Salvador, es hora de ayudarlos a crecer y madurar como discípulos. Necesitan aprender más acerca de Dios a través de la Biblia y la importancia de la obediencia. Queremos que sean todo lo que debían ser en Cristo.

5. ¿Estás en el camino de ser todo lo que estabas destinado a ser en Cristo? Sí No (subraya uno)

6. ¿ Por qué, o por qué no, estás en el camino de ser todo lo que estabas destinado a ser en Cristo?

Los cristianos aprenden quiénes deben ser a través de la lectura de la Biblia y la interacción con el Espíritu Santo. Comprometerse con el Espíritu Santo significa hablar, escuchar y obedecer a Dios a través del poder del Espíritu Santo. Necesitamos tiempo reservado cada día para el silencio y la tranquilidad ante Dios. Este es un momento para deshacernos de las interrupciones, las distracciones y el estrés. Algunos cristianos llaman a esto un *tiempo devocional*.

Libres de estimulación externa, somos libres para discernir y escuchar la voz de Dios dentro de nuestro espíritu. Durante este tiempo leemos nuestras Biblias, escuchamos y hablamos con Dios, oramos por nosotros mismos y por otros, y recibimos asignaciones sagradas. Con esto en mente, encuentra un lugar tranquilo donde puedas encontrarte con Dios todos los días. Mantenga su Biblia allí, con papel y bolígrafo para tomar notas mientras el Señor lo guía.

Como cualquier otra cosa relacionada con el discipulado, esto puede ser más fácil para algunos que para otros. Pero si algo en la vida cristiana debe ser una prioridad, eso es: pasar tiempo con Dios. Todo lo que somos y todo lo que hacemos debe fluir del corazón de Dios. Para repetir, *todo*.

7. ¿Por qué o por qué no *pasas* un tiempo tranquilo y a solas con Dios todos los días?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #4–7 con su equipo de discipulado.

Todo lo que somos y todo lo que hacemos está basado en la gracia (favor) de Dios. Es Él quien obra a través de nosotros para hacernos santos y fructíferos discípulos de Cristo (Filipenses 2:13; Hebreos 13:20–21). Incluso el tiempo que pasamos con Él proviene de Su gracia. Por lo tanto, si tiene dificultades para pasar tiempo a solas con el Señor y leer su Biblia, clame a Dios para que Su gracia lo ayude.

Me encanta pasar tiempo con el Señor. Es lo primero que hago por la mañana después de saludar a mi marido. Todos los días voy a la misma silla donde guardo mi Biblia, libreta, bolígrafo y reloj en una mesa auxiliar. Esta es la *mejor* parte de mi día.

Cuando nuestros hijos todavía estaban en casa, me levantaba una hora antes que los demás para poder tener este tiempo con el Señor. Se convirtió en un hábito y ahora todavía me levanto temprano para poder tener este tiempo ininterrumpido con mi Padre celestial. También pongo mi teléfono en silencio y lo dejo en otra habitación. El Amo del universo merece toda mi atención: Él *es* digno.

Ha habido muy pocas veces en mi vida cristiana que me he perdido este tiempo matutino con el Señor. Por ejemplo, cuando estamos de viaje, es posible que tenga que elegir una parte diferente del día para mi tiempo devocional. La razón por la que rara vez me he perdido mi horario matutino con Dios es que Él me ama, me escucha y me anima a ser todo lo que Él quiere que sea. Simplemente, estoy totalmente realizada en Su santa presencia, y mientras Él siempre está con nosotros, puedo sentir a Dios más fácilmente en la quietud de mi corazón y en la quietud de mi entorno.

Será difícil animar a los nuevos discípulos a tener un tiempo devocional con el Señor si no nos reunimos con Él nosotros mismos. Ninguna cantidad de escuchar a predicadores, maestros o participar en buenas obras puede reemplazar el tiempo que se pasa a solas con Dios. Así es como le transmitimos a Dios lo importante que es Él para nosotros y cuánto lo amamos. Al buscar a Dios cuando despertamos, estamos demostrando que Él está primero en nuestros pensamientos y en la actividad de nuestro día.

La Biblia es un libro grande. Entonces, cuando entramos en la presencia de Dios por la mañana, debemos tener un plan de lectura. Personalmente, empiezo a leer al principio de Génesis y Mateo.

Leo algunos versos o un capítulo entero en cada libro y coloco marcadores para mantener mis lugares. Sigo leyendo cada día hasta que he leído toda la Biblia y luego empiezo de nuevo.

Hay otros planes de lectura que te pueden ir mejor. Su iglesia puede proporcionarle uno o puede buscar opciones en Internet. Lo que quiere evitar es perder el tiempo hojeando la Biblia tratando de decidir qué y dónde leerá. En varios momentos, Dios puede guiarlo a un libro o pasaje de las Escrituras en particular fuera de su lectura habitual; simplemente siga la guía del Espíritu. Sea cual sea el plan que elija, pídale al Señor que le hable a través de Su Palabra.

Si sientes que Dios te está pidiendo que hagas algo, escríbelo para que no lo olvides. Dios puede tener varias cosas que quiere que hagas durante el transcurso de tu día. Escribir tus asignaciones divinas elimina la ansiedad de tratar de memorizarlas.

Por último, debemos incorporar la confesión o el reconocimiento de nuestros pecados en nuestro tiempo devocional. Debemos pedirle al Espíritu Santo que nos recuerde nuestras malas acciones para que podamos estar de acuerdo con Dios al respecto. Entonces pedimos perdón en el sacrificio de sangre de Jesucristo en la cruz.

8. Haga una lista de las ideas o pasos en los párrafos anteriores para pasar tiempo con Dios todos los días.

9. ¿Cuáles de estos pasos pones o pondrás en práctica?

10. ¿Qué otras ideas tienes sobre los momentos devocionales diarios?

Los discípulos pasan tiempo con Dios. Hablan con Dios y lo escuchan con respecto a hacer discípulos. Dios tiene el plan para que usted sea un discípulo y ayude a disciplinar a otros. Con el discipulado, como todo lo demás en nuestras vidas, nuestro primer paso es orar. Por favor ore lo siguiente regularmente.

Oraciones para hacer discípulos

Recuérdale a Jesús (y a usted mismo) Su mandato de hacer discípulos y Su promesa de estar con los hacedores de discípulos.

Jesús se acercó entonces a ellos y dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” Mateo 28:18–20 (NVI).

Pídele a Dios los nombres de las personas que Él ha escogido para que las discipules.

*Uno de esos días Jesús salió a la ladera de una montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios.
13 Cuando llegó la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a quienes también designó apóstoles. Lucas 6:12–13*

Ore por fe para creer que Dios contestará sus oraciones y le proveerá personas para discipular. Asegúrate de no tener nada en contra de nadie, pero perdónalos.

“Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración y lo obtendrán. ²⁵ Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo perdone a ustedes sus ofensas.” Marcos 11:24–25 (NVI).

Ore para que Dios mueva o agite los corazones para aceptar su invitación a ser discipulado, o le pedirán que sea discipulado y se convierta en parte de un equipo de discipulado.

Entonces los jefes de familia de Benjamín y de Judá, junto con los sacerdotes y levitas, es decir, con todos aquellos en cuyo espíritu Dios puso el deseo de construir el templo del SEÑOR, se dispusieron a subir a Jerusalén. Esdras 1:5 (NVI).

Ore para que sus discípulos también compartan el evangelio y hagan discípulos.

Felipe buscó a Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la Ley y de quien escribieron los profetas”. Juan 1:45 (NVI).

—Termina el primer día—

Día dos

Razones para hacer discípulos

En el Día Uno, enfatizamos la importancia de tener un tiempo devocional y hablar con Dios acerca de hacer discípulos. Ahora, dirigimos nuestra atención a por qué hacemos discípulos. Estaremos más motivados y persistentes en nuestros esfuerzos si entendemos las razones de Dios para esta tarea vital.

¿Por qué debemos hacer discípulos?

1) Hacemos discípulos porque Jesús ordenó a sus discípulos que hicieran discípulos.

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos y justo antes de ascender al cielo, encargó a sus discípulos que hicieran discípulos. Este mandato (mandamiento) de hacer discípulos, o reproducir seguidores de Jesús, se conoce como la Gran Comisión.

No estamos seguros de quién acuñó por primera vez la frase “la Gran Comisión”. Algunos eruditos piensan que fue iniciado por el “barón Justinian von Welz”, un noble luterano del siglo XVII, quien argumentó que las palabras de Mateo 28 significaban que todos los cristianos debían difundir la fe, no solo los discípulos más cercanos de Jesús.² Otros lo atribuyen a Hudson Taylor, un misionero del siglo XIX, a quien los misioneros protestantes posteriores también atribuyen diciendo: “‘La Gran Comisión no es una opción para ser considerada, sino un mandato para ser obedecido.’ Sin embargo, no parece haber evidencia real de que realmente haya dicho estas palabras. Sin embargo,³ la declaración en sí es cierta.

Hacer discípulos era el plan de sucesión de Jesús. Jesús había enseñado y modelado Sus enseñanzas entre los discípulos durante tres años. Era hora de que ellos hicieran lo mismo. Este plan de sucesión también debía ser implementado por todas las generaciones posteriores de discípulos.

Previo a las palabras de Jesús en Mateo 28:18, la Escritura dice que cuando los presentes vieron a Jesús, *lo adoraron; pero algunos dudaron* (v. 17). En este momento, los once apóstoles restantes de Jesús (Judas Iscariote era un apóstol antes de abandonar a Jesús) creían en Él, por lo que debe haber habido una multitud más grande con otros seguidores presentes que dudaron de Jesús. Además de los doce discípulos originales, Jesús tenía otros seguidores (Lucas 6:13). El mandato de hacer discípulos, aunque dado específicamente a los once, fue dirigido a todos los asistentes.

11. ¿Qué crees que pasaría si una generación de cristianos no lograra hacer discípulos?

Aunque el primer paso para seguir a Jesús es la conversión, o nacer de nuevo, hay pasos diarios para ser un discípulo. Caminamos en los pasos de Jesús para permitirle que nos molde a su

² Beth Daley < [https://theconversation.com/what-is-the-great-commission-and-why-is-it-tan-controversial-111138#:~:text=Some%20scholars%20argue%20that%20it,not%20solo%20los%20discipulos%20más cercanos de Jesús. \(consultado el 3/4/2003\)](https://theconversation.com/what-is-the-great-commission-and-why-is-it-tan-controversial-111138#:~:text=Some%20scholars%20argue%20that%20it,not%20solo%20los%20discipulos%20más cercanos de Jesús. (consultado el 3/4/2003))

³Ibíd.

imagen. Con esto en mente, reconozca que ser cristiano y discípulo son sinónimos (lo mismo). Estamos en una relación de por vida con Dios, obedeciéndole y madurando en nuestra fe.

Lea Mateo 28:18–20 y responda las preguntas 12–17:

Jesús se acercó entonces a ellos y dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” Mateo 28:18–20 (NVI).

Definición: La palabra griega *ethnos* (ἔθνη), a menudo se traduce naciones (Mateo 28:19) en la Biblia . La palabra griega no solo significa naciones, sino también personas o un grupo de personas, no judíos (gentiles), extranjeros, paganos y gentiles (desconocedores de Dios).

12. ¿Cuánta autoridad tiene Jesús en el cielo y la tierra (v. 18)?
13. ¿ A quién está delegando Jesús su poder y por qué razón (v. 19)?
14. ¿Cuántas naciones o grupos de personas quiere Jesús hacer discípulos (v. 19)?
15. ¿Qué quiere Jesús que sus discípulos obedezcan (v. 20a)?
16. Si eres un discípulo, ¿cuánto tiempo estará Jesús contigo (v. 20b)?
17. ¿Cómo estás tomando en serio el mandato de Jesús de hacer discípulos?

No solo debemos obedecer los mandamientos de Jesús, revelando así que somos Sus discípulos, sino que debemos enseñar a otros a obedecer a Jesús para que también puedan demostrar que son Sus discípulos. El discipulado es un asunto serio. Dios es serio, *tan serio* que envió a Su Hijo a ser crucificado.

Algunos discípulos pueden tener un llamado especial para compartir el evangelio y hacer discípulos en un contexto o alcance transcultural. Hay países con una gran cantidad de inmigrantes en los que los locales pueden llegar a ciertos grupos de personas. Otros pueden ser llamados como misioneros para ir a otros países, aprender el idioma local y servir a Dios allí. También existe la opción de servir durante viajes misioneros de corta duración.

Otros más serán llamados a hacer discípulos de las personas que encuentran en su vida cotidiana. En otras palabras, “mientras vas” en tu rutina diaria, mantente alerta a las personas que necesitan escuchar acerca de Jesús. Cada uno de nosotros necesita considerar en oración el plan de Dios para nosotros.

Paso de acción (Después de orar, tome notas de cómo Jesús respondió su oración).

18. Ore y pregúntele a Jesús dónde quiere que usted haga discípulos (en el extranjero o en su país de origen, o una combinación) y cuáles son sus próximos pasos para usted.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #12–18 con su equipo de discipulado.

2) Hacemos discípulos porque amamos a Jesús y Él es nuestro Señor.

Una de las formas en que le mostramos a Jesús que lo amamos es guardando sus mandamientos. Obedecemos a Jesús porque Él es el Señor o Líder de nuestras vidas. Él nos compró y nos salvó de las garras del diablo. Fue una compra costosa e insoportable.

Lea Juan 14:15 y Lucas 6:46 y responda las preguntas 19–21:

“Si me amáis [a Jesús], guardad mis mandamientos”. Juan 14:15

“¿Por qué me llamáis [Jesús], 'Señor, Señor', y no hacéis lo que os digo?” Lucas 6:46

19. ¿Qué espera Jesús de aquellos que dicen amarlo (v. 15)?

20. ¿Qué pregunta hace Jesús a sus seguidores (v. 46)?

21. ¿Por qué o por qué no *vas* a obedecer el mandato de Jesús de hacer discípulos (Mateo 28:19)?

3) Hacemos discípulos porque hacerlo cambia para bien a las personas, las comunidades y las naciones.

Conocer a Jesús conduce al bien supremo. Cuando sus seguidores lo emulan (imitan), afectan positivamente a quienes los rodean. Nuestros valores se alinean con la Palabra de Dios. Retratamos el carácter de Jesús mostrando el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.

Lea Romanos 12:2 y responda las preguntas 22–24:

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta. Romanos 12:2 (NVI).

22. ¿A qué *no* deben conformarse los discípulos, sino cómo deben ser transformados (v. 2a)?

23. Como discípulo de Cristo, ¿qué debería *poder* discernir (evaluar, determinar) (v. 2b)?

24. ¿Cómo se describe la voluntad de Dios (v. 2c)?

25. Lea Efesios 4:22–24. ¿Cómo es el nuevo yo de un discípulo y cómo afecta a quienes nos rodean?

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ²³ ser renovados en la actitud de su mente; ²⁴ y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:22–24 (NVI).

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #19–25 con su equipo de discipulado.

El discipulado es un proceso de toda la vida. En la Unidad 3, Liderazgo cristiano, abordaremos el crecimiento en nuestra fe, la santidad (santificación) y otros temas para ayudarnos a madurar como discípulos de Cristo. Sin embargo, no podemos esperar hasta tener más conocimiento, más amor o más sabiduría para comenzar a compartir el evangelio y hacer discípulos.

Jesús quiere que actuemos ahora. Recuerde, no dependemos de nosotros mismos, sino del Espíritu de Dios. Esta es la obra de Dios y Él abrirá un camino para que obedezcamos y glorifiquemos Su santo nombre.

Lee 1 Corintios 3:5–7 y responda las preguntas 26–28:

Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor asignó a cada uno. ⁶ Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. ⁷ Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino solo Dios porque es quien hace crecer. 1 Corintios 3:5–7 (NVI).

26. ¿ Quiénes eran Apolos, Pablo y cualquier otro discípulo según el versículo 5?

27. ¿ A quién pertenecen los discípulos y quién asigna nuestras tareas (v. 5b)?

28. ¿Quién hace crecer a los discípulos de Jesús (vv. 6–7)?

Los discípulos no nos pertenecen a nosotros sino a Dios. No los hacemos crecer y madurar en su fe, pero los discípulos crecen y maduran por la gracia de Dios. Tenga en cuenta que no está buscando convertirse en un líder con muchos seguidores, sino en un siervo de Dios que ayuda a otros a seguir a Cristo. Nuestro papel es el de colaborador o colaborador con otros creyentes compartiendo el evangelio y haciendo discípulos.

—Fin del segundo día—

Día tres

Omisión y Reclutamiento

En 2006, el erudito cristiano Dallas Willard escribió el libro *The Great Omission*. Es un juego de palabras sobre la Gran Comisión de hacer discípulos en todo el mundo (Mateo 28:19–20). En un simple cambio de palabra, Willard ha diagnosticado una condición prevalente e insalubre de la iglesia.

Definición: *La omisión* es la falta de hacer algo, especialmente algo que uno tiene la obligación moral o legal de hacer. Cuando una persona *omite* algo, la tarea o el deber se descuida o se deja sin hacer. *La omisión* también se ha definido como apatía (indiferencia) hacia o negligencia en el cumplimiento del deber.

La mayoría de los cristianos no están obedeciendo las palabras de Jesús de hacer discípulos y enseñarles todo lo que Él ha mandado. En 2021, el Grupo Barna examinó la formación de discípulos y descubrió que solo el 28 por ciento de los cristianos están activamente involucrados en la comunidad de discipulado y solo el 5 por ciento está discipulando a otros”.⁴ La mayoría de nosotros solo necesitamos mirar a nuestras propias comunidades cristianas para ver que el mandato de Jesús de hacer discípulos no se está tomando en serio.

Los creyentes deben ser discípulos obedientes y fervientes, haciendo todo lo que Jesús ha mandado. Seguir a Jesús incluye buscar la voluntad de Dios, prestar atención al Espíritu Santo, estudiar la Biblia, orar, abrazar la transformación del carácter, evangelizar y hacer discípulos. Debemos hacer discípulos compartiendo el evangelio (evangelismo) y ayudando a otros a ser como Jesús. Este es un proceso de por vida. No solo estamos en proceso de llegar a ser como Jesús, sino que también debemos ayudar a otros en sus esfuerzos (objetivos) para ser como Él también.

La mayoría de nosotros no hemos sido totalmente obedientes al seguir la Gran Comisión. Algunas de las mismas razones que enumeramos en la Lección 2 para no compartir el evangelio pueden aplicarse a no hacer discípulos. Podemos temer el rechazo, acercarnos a otros, romper relaciones, falta de conocimiento o saber cómo comenzar el proceso de hacer discípulos.

Lea Efesios 5:15–17 y responda las preguntas 29 y 30:

Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios,¹⁶ aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos.¹⁷ Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. Efesios 5:15–17 (NVI).

29. Según el apóstol Pablo, si eres cuidadoso y sabio, ¿aprovecharás cada oportunidad para seguir la voluntad del Señor? Sí No (subraya uno)

30. ¿Es la voluntad del Señor hacer discípulos (Mateo 28:18–20) ? Sí No (subraya uno)

Lea Marcos 8:38 y responda las preguntas 31 y 32:

⁴ <https://www.barna.com/research/christians-discipleship-community/> (consultado el 17/04/2023).

“Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.” Marcos 8:38 (NVI).

Definición: La palabra en inglés *avergonzado* en Marcos 8:38 se traduce de la palabra griega *epaischunthē* (ἐπαισχυνθῆ). En este contexto y verso, *epaischunthēis* se define como desgana por miedo a la humillación, *avergonzarse*, tener miedo (de) y falta de coraje para defender a alguien o algo.

31. Teniendo en cuenta la definición anterior de avergonzado, ¿le falta el coraje para defender a Jesús y sus palabras para hacer discípulos? Sí No (subrayado uno)

32. Cuando Jesús regrese, ¿cómo reaccionará ante aquellas personas que temían la humillación (o lo que otros piensen) y por eso no reclutaron y enseñaron a otros a seguirlo?

33. Tómese el tiempo para confesar cualquier pecado de oportunidades perdidas, no seguir la voluntad de Dios (Efesios 5:15–17), o avergonzarse de Jesús y Sus enseñanzas (Lucas 9:26). Pide y recibe el perdón en Cristo.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #31–33 con su equipo de discipulado.

Después de confesar nuestros pecados y buscar el perdón en Cristo, somos libres de comenzar de nuevo desde cero. No hay *condenación para los que están en Cristo Jesús* (Romanos 8:1–2). Estamos tan agradecidos de que Jesús murió en la cruz para salvarnos de nuestros pecados y del infierno. Sin embargo, la muerte de Jesús también nos santifica o consagra al servicio de Dios (Juan 17:17–19). Así como Dios envió a Jesús al mundo, Jesús nos envía a nosotros al mundo, para cumplir la misión de Dios de restaurar la humanidad a Sí mismo.

Pídele a Dios que te ayude a compartir el evangelio y hacer discípulos. Su gracia es suficiente. Y nunca olvides que *es Dios quien obra en ti el querer y el hacer para cumplir su buen propósito* (Filipenses 2:13).

Cinco pasos para reclutar y hacer discípulos

Es hora de ponerse práctico. *¿Cómo hacemos seguidores de Cristo?* Para ayudarlo a comenzar o para ayudarlo a continuar, veremos cinco pasos prácticos para hacer discípulos. En realidad, ya hemos discutido *el primer paso, que es la oración*. Nuestras oraciones deben ser fieles, sinceras, consistentes y duraderas.

¿Cuál es el segundo paso? Debemos **reclutar para la visión de Dios**.

Reclutar es una palabra que significa inscribir a alguien como trabajador o afiliado. En relación con asuntos de guerra, hombres y mujeres pueden alistarse o alistarse en las fuerzas armadas. Para propósitos celestiales, reclutar significa enrolar a alguien como obrero a favor del reino de Dios. Los seguidores de Dios el Padre y Dios el Hijo están reclutando para formar un ejército para el Señor, un ejército devoto y entusiasta.

Estarás reclutando en varios niveles para el reino de Dios. El nivel superior es el discipulado. Este nivel requiere más tiempo y compromiso tanto para el discipulador como para el discípulo. Recuerde que Jesús tenía doce discípulos, o apóstoles; compartieron, conversaron, enseñaron, sanaron, expulsaron demonios de muchos y enviaron a otros a hacer lo mismo (Lucas 10:1–17).

Jesús inicialmente enseñó y trabajó entre los judíos que ya creían en el único Dios vivo y verdadero. Nosotros también discipularemos a aquellos que ya creen y confían en Jesús, el Hijo de Dios. Solo podemos instruir a un creyente sobre cómo seguir a Cristo. Los no creyentes necesitan que se les enseñe quién es Cristo y cómo depositar su fe en Él. Cuando las personas nacen de nuevo en la familia de fe de Dios, pueden convertirse en discípulos de Jesús.

No todos los cristianos han sido discipulados ni tienen creyentes en sus vidas que los desafíen a seguir a Cristo ferviente y fructíferamente. No importa con quién nos encontremos o con quién entremos en contacto, son candidatos para escuchar el evangelio, recibir la salvación y aprender los caminos de Dios. Esté abierto al Espíritu Santo para que lo guíe a discipular a cristianos maduros o nuevos, sin importar dónde se encuentren en su jornada de toda la vida con Cristo.

“Ven, sígueme”, dijo Jesús, “y te enviaré a pescar personas”. Mateo 4:19

Cuando Jesús llamó a sus discípulos, les dijo que les enseñaría cómo atrapar personas para Dios. Jesús estaba diciendo que los discípulos buscarían personas para contarles acerca del reino de Dios. Después de la muerte y resurrección de Jesús, los discípulos compartieron el mensaje completo del evangelio.

También reclutamos a otros para que sean seguidores de Jesús y tengan una relación personal con Dios. Pero debemos tener cuidado de seguir a Cristo nosotros mismos para que podamos decirles a otros que sigan nuestro ejemplo como nosotros seguimos a Cristo (1 Corintios 11: 1). Esto es importante porque el cristianismo está vacío y sin propósito sin Cristo, carente de fuerza o eficacia genuinas.

Jesús no solo estaba reclutando para el servicio en el ejército de Dios, sino que también estaba reclutando para la relación. Pasó tres años en comunión con sus discípulos. Jesús los amó con un amor puro y santo y quiso lo mejor para ellos. Él tenía una visión para ellos, la visión de Dios.

La visión de Dios para su pueblo no es terrenal, sino celestial y sobrenatural. Él desea que estemos en Su presencia y veamos Su gloria para siempre. Jesús tuvo la misma visión y quería que sus discípulos conocieran la plenitud de Dios a nivel personal y fueran capaces de mostrar a otros el camino. La visión es la misma para los discípulos de Jesús hoy: conocer a Dios y mostrar el camino.

Estos hombres ya no estarían pescando peces terrenales, fugaces y malolientes, sino almas celestiales, perdurables y fragantes. La visión de En los pasos de Jesús es la visión de Dios: edificar discípulos que sean templos vivos y puros del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19–20). Queremos que los creyentes sean todo lo que debían ser en Cristo Jesús en la tierra y que sean transfigurados cuando Él regrese, pasando la eternidad en la presencia y la gloria de Dios.

Con la visión de Dios en su corazón, continúe orando por los nombres de aquellos que Él ha planeado que usted discipule. Ore por los nombres de los cristianos existentes, así como por las oportunidades de compartir el evangelio y discipular a los nuevos cristianos. Después de orar, haga una lista de las personas que el Señor ha puesto en su corazón para discipular.

Dios puede traer a tu mente familiares, amigos o conocidos que *no* viven cerca de ti. No se preocupe porque hay otras formas de discipularlos o ayudarlos a iniciar un equipo de discipulado propio. Hace años discipulé a mi hija adulta por teléfono. Incluso es posible utilizar el correo electrónico, los mensajes de texto, las redes sociales e incluso el servicio postal tradicional.

Con la tecnología moderna también tenemos Facetime, Zoom, Messenger, Skype y otras formas de conocernos cara a cara. Nuestro ministerio, In Jesus Steps, está en Canvas, un sistema de gestión de aprendizaje. Nuestras lecciones bíblicas no solo están disponibles en Canvas, sino que la plataforma también tiene videoconferencias, lo que la convierte en una buena opción para el discipulado virtual.

34. Después de orar, haga una lista de las personas que el Señor ha puesto en su corazón para discipular o ayudarlas a iniciar un equipo de discipulado propio.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su lista de posibles discípulos con su equipo de discipulado.

Las palabras de Dios a Moisés nos alientan tanto a compartir el evangelio como a hacer discípulos:

Y quién le puso la boca al hombre? —respondió el SEÑOR—. ¿Acaso no soy yo, el SEÑOR, quien lo hace sordo o mudo, quien le da la vista o se la quita? ¹² Anda, ponte en marcha, que yo te ayudaré a hablar y te diré lo que debas decir. Éxodo 4:11–12 (NVI).

Interludio (un momento intermedio o de interrupción)

Antes de continuar con nuestros cinco pasos para reclutar y hacer discípulos, debemos entender que el evangelismo y el discipulado no son “una talla para todos”. Hay verdades bíblicas a las que nos adherimos, pero cada persona, grupo y situación es única. Debemos permitir que el Espíritu Santo guíe, capacite y agite los corazones hacia Dios a través de Jesucristo.

Este hecho particular, tomado a pecho, nos liberará para relajarnos y afrontar cualquier situación con confianza y alegría. Estamos abiertos a cómo una persona reacciona ante nosotros y cómo el

Espíritu Santo nos lleva a responder. No hay necesidad de tomar el rechazo o cualquier otra cosa personal porque sabemos que el Espíritu Santo nos guiará tanto a nosotros como a la persona con la que estemos en contacto.

Si invitamos a alguien a ser discipulado o formar parte de un equipo de discípulos y él o ella se niega, alabado sea Dios. Esa persona no era la correcta. Incluso si diez personas se niegan, alabado sea Dios, no fueron la elección de Dios. Además, Dios puede estar probando su fidelidad y resistencia. ¡Dios tiene las personas adecuadas para ti!

—Fin del día tres—

Día cuatro

Fe para el discipulado

Continuamos con el interludio del final del Día Tres. En caso de que invite a personas a ser discipuladas y se nieguen, existe la posibilidad de que Dios esté probando su fidelidad y resistencia. Otra palabra para aguante es perseverancia. En Santiago 1:3 a continuación, la perseverancia es la capacidad de continuar resueltamente en un curso de acción. Es una actitud básica o estado de ánimo para "mantener el rumbo" a pesar de las dificultades y pruebas. También tiene un componente de esperanza y confianza: esperamos hacer discípulos. Por lo tanto, somos pacientes, firmes y expectantes en que Dios nos haga coincidir con las personas adecuadas para obedecer el mandato de Jesús de hacer discípulos.

Lee Santiago 1:2–3 y responda las preguntas 35–37:

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, ³ pues ya saben que la prueba de su fe produce perseverancia. Santiago 1:2–3 (NVI).

35. ¿Qué debemos considerar puro gozo (v. 2)?

36. Cuando se prueba nuestra fe, ¿qué resultado debe producirse en nuestra vida (v. 3)?

37. Según Santiago 1:2–3, ¿cómo debemos abordar las dificultades tanto para compartir el evangelio como para hacer discípulos?

Al hacer discípulos, nuestro primer acto de fe es orar para que Dios provea o revele a las personas que quiere que discipulemos. Necesitamos creer que Dios no solo revelará quiénes somos para discipular, sino que moverá sus corazones para que sean receptivos y deseosos de acercarse más a Él.

Lea Hebreos 10:38 y responda las preguntas 38 y 39:

“Pero el justo^[a] vivirá por la fe. Y si se vuelve atrás, no será de mi agrado.” Hebreos 10:38 (Comparar Romanos 14:23)

38. ¿Cómo es una persona justa? (Véase Romanos 3:22–23; Filipenses 1:11)

39. Si eres justo en Cristo, ¿cómo se supone que debes vivir?

40. ¿Cómo se siente Dios acerca de los que se retraen de su fe?

Si tiene dificultades para vivir por fe, anímese. La Escritura no solo proporciona un remedio, sino que *es* el remedio. La Palabra de Dios siempre tiene la solución a nuestros dilemas, problemas y cuestiones.

41. Lea Romanos 10:17. Además de orar por fe, ¿cómo obtenemos y aumentamos nuestra fe?

Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo. Romanos 10:17 (NVI).

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #37–41 con su equipo de discipulado.

El apóstol Pablo está explicando cómo tanto los judíos como los gentiles experimentan la fe en Cristo Jesús. Deben escuchar el mensaje acerca de Cristo. Pablo está explicando que la fe viene del mensaje acerca de Cristo, recibido por el que escucha el mensaje.

En el primer siglo, los cristianos no tenían copias impresas de la Palabra de Dios, la Biblia. Tenían que depender de que los discípulos de Jesús dijeran o predicaran la verdad. Hoy tenemos la Palabra de Dios para leer y estudiar por nosotros mismos. Hay muchos creyentes que han encontrado su fe salvadora leyendo las Sagradas Escrituras.

La fe viene no solo de escuchar la Palabra sino también de leer la Palabra y tomar su mensaje en serio. Los creyentes aumentan su fe al leer o escuchar la Palabra. Si quieres aumentar tu fe para hacer discípulos, lee y estudia la Palabra de Dios diariamente.

Cuando leemos la Biblia, debemos abrir nuestro corazón para escuchar verdaderamente lo que Dios nos está diciendo. Dios habla a través de la Biblia, Su Palabra inspirada, al grabar la verdad en nuestros corazones. Sin embargo, todos nos acercamos a las Escrituras con nociones preconcebidas sobre el significado de los pasajes. Ora para vaciarte de tradiciones, opiniones y prejuicios personales. Permita que el Espíritu Santo lo ayude a leer y absorber la Palabra de Dios de manera fresca y con un corazón abierto.

Hoy, la gente todavía necesita *escuchar* la Palabra. Si no son cristianos, es posible que no tengan una Biblia. E incluso si tienen una Biblia, probablemente no la estén leyendo.

Tristemente, hay *cristianos* que no están leyendo la Palabra. Esta puede ser una de las causas de su fe débil al tratar de discipular a otros. Pueden sentirse inadecuados para relacionarse con otro. Una vez más, el remedio es aumentar la fe, depender de Jesús, dar un paso adelante con valentía y dejar los resultados a Dios.

Antes de cerrar nuestro interludio y regresar a nuestros cinco pasos para reclutar y hacer discípulos, considere conmigo un pensamiento aleccionador: nuestro propósito en esta tierra y la razón por la que fuimos creados es para glorificar a Dios. Glorificamos a Dios cuando lo amamos. Si amamos

a Dios, le obedeceremos a Él ya Su Hijo. Jesús nos manda a hacer discípulos. Entonces, cuando obedecemos y hacemos discípulos, estamos glorificando a Dios.

42. Lea el párrafo anterior. ¿Qué sucede si desobedecemos el mandato de Cristo y no hacemos discípulos?

Responsabilidad : Esté preparado para compartir su respuesta a la pregunta #42 con su equipo de discipulado.

Cuando desobedecemos el mandato de Cristo de hacer discípulos, en realidad le estamos robando a Dios su gloria. Estamos privando a Dios de seguidores devotos que lo amen y lo adoren. Ciertamente no estamos a la altura de nuestro llamado y propósito en la vida. Por lo tanto, unámonos para hacer discípulos para glorificar a Dios y cumplir la Gran Comisión.

Cinco pasos para reclutar y hacer discípulos (continuación)

Recuerde los dos primeros pasos para reclutar y hacer discípulos: oración y reclutamiento para la visión de Dios (días uno y tres). El paso tres es un llamado a la acción:

3) Buscar y preguntar activamente

Después de que Jesús llamó, o reclutó, a Pedro y Andrés, pasó a llamar a Santiago y Juan. Estaban ocupados trabajando cuando Jesús los invitó al discipulado. Jesús no se quedó sentado y esperó a que vinieran y pidieran ser sus discípulos: fue proactivo.

43. Lea Mateo 4:21–22. ¿Cómo tomó Jesús la iniciativa cuando vio a Santiago y a Juan (v. 22)?

Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca remendando las redes. Jesús los llamó ²² y dejaron enseguida la barca y a su padre para seguirlo. Mateo 4:21–22 (NVI).

(Nota: Jesús probablemente conocía a los hermanos. Según algunas tradiciones, Santiago y Juan eran primos de Jesús).

Jesús estaba confiado y activo en reunir a los discípulos que Dios Padre le había mostrado en oración. Debemos seguir su ejemplo dando un paso de fe y reclutando con confianza. Si alguien rechaza nuestra oferta, confiamos en que Dios traerá a otra persona que Él ha escogido.

La fe se expresa en la acción intencional. Jesús tenía un propósito y determinación al reclutar discípulos. Fue específicamente a su lugar de trabajo para emitir la llamada.

La llamada no era una súplica triste o desesperada. No gimió. No acosaba ni molestaba. No utilizó la culpa ni el soborno. Los convocó con fuerza y claridad.

Note también que Él *no* les dio una excusa. No dijo, *tómame tu tiempo, termina de pescar y nos encontraremos más tarde esta noche*. No dijo, *Tu padre te necesita en el negocio de la pesca, tal vez en otro momento o el próximo año*. Y Él no dijo, *está bien, no es tan importante*.

Como con cualquier situación o circunstancia, tenga cuidado de usar el sentido común. Ciertamente, cuando usted está reclutando a una persona, él o ella querrá orar y considerarlo a usted y su oferta. Esta es una buena práctica; les da tiempo para “calcular el costo” y tomar la oferta en serio.

Mantente expectante y esperanzado, pero también sé consciente de que no todos pueden responder positivamente a tu invitación. Anímate, Dios proveerá y te emparejará con las personas adecuadas. Oren, busquen y pidan: ¡los trabajadores serán reclutados y la cosecha será abundante!

En el Día Tres (número 34), usted oró e hizo una lista de candidatos potenciales para ser discipulados. Ahora es el momento de preguntarles. Si es posible, reunirse en persona. Organice un momento y un lugar convenientes para conversar. Considere las tres opciones enumeradas a continuación (A–C) antes de su reunión.

Opciones de discipulado

A. Pida iniciar su propio equipo de discipulado

Comparta acerca de En los pasos de Jesús y por qué le gustaría iniciar un equipo de discipulado. Dígales las razones positivas por las que le gustaría que se unan a usted para formar un equipo de discipulado.

B. Pedir ayuda para iniciar un equipo de discipulado

Comparta cuánto significa para usted su equipo de discipulado existente y cómo lo está ayudando en su caminar con Cristo. Pídales que oren acerca de cómo iniciar su propio equipo de discipulado y ofrezca ayudarlos a comenzar. Ofrezcase para entrenar o facilitar al equipo durante algunas semanas.

C. Discipular a un individuo

Cuando compartimos el evangelio y la persona responde positivamente, es beneficioso para ellos entender y comenzar el viaje de discipulado de toda la vida. Esto también es cierto para el nuevo creyente que podamos conocer o encontrar. Pídales que hagan el IJS *¿Quién es Dios? Estudia contigo*, u otro estudio de tu elección. Existe una opción virtual (en línea) para el discipulado, por lo que incluso si no vive cerca de la persona, aún puede reunirse con ella a través de una variedad de alternativas de comunicación (IJS Canvas, FaceTime, Zoom, teléfono, etc.)

Ahora, si tienes el don de evangelismo, o incluso si no lo tienes, es posible que *no* seas llamado a discipular a cada una de las personas que llevas a Cristo. Solo asegúrese de brindarle a la(s) persona(s) información sobre el discipulado para que puedan hacer un seguimiento y ser capacitados en justicia y para toda buena obra (2 Timoteo 3:16–17).

44. Repase, estudie e implemente los primeros tres pasos para reclutar y hacer discípulos (días uno, tres y cuatro). Mire su lista de candidatos potenciales, decida qué opción de arriba (A, B o C) usará y programe los horarios para reunirse. ¿Cómo guió el Señor y cuál fue el resultado?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta a la pregunta #44 con su equipo de discipulado.

—Fin del día cuatro—

día cinco

Reclutamiento Pasos 4 y 5

Recuerde los tres primeros pasos: 1. Oración, 2. Reclutar para la visión de Dios y 3. Buscar y pedir activamente: se enumeran en los Días uno, tres y cuatro. Hoy vamos a considerar los pasos 4 y 5.

4) Tenga un proceso claro con los materiales necesarios

In Jesus Steps tiene un proceso claro, ya sea que esté discipulando a través de un equipo o de un individuo. El manual de instrucciones para iniciar un equipo IJS está disponible en nuestro sitio web: www.injesussteps.org. Para discipular a una persona, hay lecciones bíblicas a las que se puede acceder gratuitamente en nuestro sitio web.

Un buen ejemplo de tener un proceso o método nos viene de Nehemías. Él enfrentó oposición en la reconstrucción del muro de Jerusalén y necesitaba un plan. Hizo que la mitad de sus hombres hicieran el trabajo y la otra mitad estaba equipada con arcos y armaduras para patrullar y defenderse de enemigos potenciales.

A partir de aquel día la mitad de mi gente trabajaba en la obra, mientras la otra mitad permanecía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Los oficiales estaban pendientes de toda la gente de Judá. ¹⁷ Tanto los que reconstruían la muralla como los que acarreaban los materiales hacían su trabajo con una mano y con la otra sostenían un arma. Nehemías 4:16-17 (NVI).

Nehemías siempre dependió de Dios. Oró y luego, con la dirección del Señor, desarrolló un curso de acción. Tenía un proceso claro para proteger al pueblo y reconstruir el muro de Jerusalén.

De la misma manera, debe pensar en cómo usted y su discípulo o equipo se reunirán y trabajarán juntos, además de cualquier otro detalle que pueda afectar su situación particular. También necesita tener los materiales que planea usar. Si los trabajadores de Nehemías no hubieran tenido piedra caliza u otro tipo de material de piedra, no se podría haber construido el muro.

45. ¿Cuál es la herramienta o material más importante que necesitan los discípulos y hacedores de discípulos?

(Ver Salmo 119:8; Mateo 7:24; 2 Timoteo 3:16–17; Hebreos 4:12)

5. Confía en Dios para el éxito

Lee Proverbios 3:5–7 y responda las preguntas 46–49:

Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. ⁷ No seas sabio en tu propia opinión; Teme al

SEÑOR y apártate del mal . Proverbios 3:5–7 (NASB—The New American Standard Bible usa correctamente la palabra “reconocer” (v. 6) en lugar de la selección de palabras de la NVI, “someter”).

Definiciones: La palabra griega *gnórizó* (γνώριζε), traducida *reconocer* en la NASB y varias otras Biblias en inglés significa dar a conocer, revelar y declarar. *Enderezad vuestros caminos* es una metáfora o frase simbólica que significa que el camino, el viaje, o dondequiera que uno vaya, se hace exitoso o libre de obstáculos.

46. ¿Cómo debemos confiar en el Señor (v. 5)?

47. ¿ De cuántas maneras debemos reconocer al Señor (v. 6)?

48. ¿Cómo es el hacer discípulos un acto de reconocimiento al Señor?

49. Cuando damos a conocer a Dios o lo revelamos a otros, ¿cuál es su promesa para nosotros (v. 6b)?

50. Lea 1 Juan 4:4. Si los falsos profetas o Satanás ponen obstáculos en el camino de un creyente, ¿cuál es la promesa de Dios para nosotros?

Vosotros, queridos hijos, sois de Dios [nacidos de nuevo o nacidos de Dios] *y los habéis vencido* (falsos profetas) , *porque el* [Jesús] *que está en vosotros es mayor que el* [Satanás] *que está en el mundo*. 1 Juan 4:4

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta a las preguntas #45–50 con su equipo de discipulado.

El reclutamiento es continuo

Jesús no dijo que hicieras un discípulo y luego estás acabado. Tampoco dijo que hicieran discípulos por un par de años y luego terminaran. ¡Estamos en el negocio de reclutamiento de por vida! En otras palabras, siempre estarás en los asuntos de tu Padre de reconciliar al mundo con Dios a través de Cristo Jesús.

51. Lea Isaías 49:6b. ¿Qué pensamientos le vienen a la mente cuando lee la “Gran Comisión del Antiguo Testamento”?

También te haré luz de los gentiles, para que mi salvación llegue hasta los confines de la tierra. Isaías 49:6b (Gran Comisión del Antiguo Testamento)

Jesús, la luz, nació a través de la línea judía del rey David. Nació para ser luz y salvación hasta los confines de la tierra. Nosotros, que hemos recibido la luz, debemos llevar las buenas nuevas de Jesucristo a este mundo oscuro e impío. Debemos hacer esto con alegría porque amamos a Dios y amamos a nuestro prójimo.

Lea Marcos 12:29–31 y responda las preguntas 52–56:

—*El más importante es: “Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor.”^[A] 30 Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.”^[B] 31 El segundo es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. No hay otro mandamiento más importante que estos. Marcos 12:29–31 (NVI).*

52. ¿Cuál es el mandamiento más importante (v. 30)?

53. ¿Cuál es el segundo mandamiento más importante (v. 31)?

54. Dijo Jesús: *Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* ¿Cuánto amas a Dios?

55. ¿Cómo *aumentarás* tu amor por el Señor tu Dios? (Véase también Romanos 5:5.)

56. Medita en Marcos 12:29–31. ¿De qué manera amar a Dios y amar a tu prójimo supera todos tus miedos, inseguridades, desgana e incluso falta de voluntad para hacer discípulos?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta a las preguntas #51–56 con su equipo de discipulado.

Amar a Dios nos mueve a la acción. Queremos agradecer a Dios y seguir el mandato de Jesús de hacer discípulos. Ser consistente en hacer discípulos requiere acción y planificación.

La Biblia está llena de profecías sobre el propósito y los planes de Dios. También nos creó con una mente para pensar, planificar y establecer metas. Tenemos éxito cuando encomendamos todos nuestros planes al Señor (Proverbios 16:3).

Una meta es algo que una persona quiere lograr; es el fin, u objeto de los esfuerzos de una persona. Para que nuestros objetivos sean realistas, normalmente estableceremos plazos o límites de tiempo. De lo contrario, la meta u objetivo no tendría una fecha de finalización. Sin una fecha límite, la meta pierde enfoque, poder y logro. Considere las siguientes declaraciones acerca de las metas:

Si quieres ser feliz, establece una meta que controle tus pensamientos, libere tu energía e inspire tu esperanza. *Andrew Carnegie*

Las personas con metas tienen éxito porque saben a dónde van. *conde rruiseñor*

Una meta es un sueño con una fecha límite. *Colina de Napoleón*

Nunca se es demasiado mayor para establecer otra meta o soñar un nuevo sueño . *C. S. Lewis*

La Unidad 2: Bendecir a los demás se ha centrado en compartir el evangelio y hacer discípulos. Al cerrar esta unidad, considere cómo va a cumplir con la Gran Comisión. ¿Qué meta puedes ponerte para hacer discípulos?

Por lo menos, únase a otros miembros del equipo de En Pasos de Jesús para hacer un discípulo en un período de doce meses. Hacer un discípulo [estudiante y seguidor de Jesús] por año ya sea (1) guiando a la persona a Cristo y luego discipulándolo, (2) discipulando a un cristiano más nuevo, o (3) siendo fundamental para lograr que un cristiano comience o se una a una Equipo de discipulado de IJS.

Una vez más, Dios obrará a través de usted y le dará oportunidades únicas a medida que dependa de Él y dé un paso de fe. Él puede trabajar a través de usted en su trabajo, en su vecindario, a través de actividades recreativas, en la iglesia o de otras maneras. Por ejemplo, cuando no estaba conociendo a mucha gente nueva, me unía a mi iglesia en el evangelismo de puerta en puerta. Hasta ahora, esto me ha llevado a una decisión por Cristo y una oportunidad de discipulado para mí.

57. Lea Hechos 8:4. *Esos discípulos que estaban esparcidos por la persecución predicaban la palabra dondequiera que iban.* ¿Qué podemos aprender de sus acciones?

58. Escriba la fecha de hoy en un cuaderno, computadora o en una ficha. Ore y pregúntele a Dios cuál debe ser su objetivo al obedecer el mandato de Jesús y hacer discípulos.

Escriba su meta y el límite de tiempo debajo de la fecha de hoy, junto con esta explicación de su(s) meta(s): Hacer un discípulo (un estudiante y seguidor de Jesús) ya sea (1) guiando a la persona a Cristo y luego discipulándola, (2) discipular a un cristiano más nuevo, o (3) ser fundamental para lograr que un cristiano comience o se una a un equipo de discipulado de IJS.

Publique o coloque su objetivo en un lugar donde pueda verlo regularmente. Usted y su equipo de discipulado revisarán el progreso de cada uno semanalmente. El facilitador preguntará: ¿ *Qué hicimos la semana pasada para obedecer el mandato de Jesús de hacer discípulos?* Esto nos mantendrá enfocados en nuestras metas.

Lee Marcos 8:34–37 y responda las preguntas 59 y 60:

Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos. —Si alguien quiere ser mi discípulo —dijo—, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.³⁵ Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio la salvará.³⁶ ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde la vida?³⁷ ¿O qué se puede dar a cambio de la vida? Marcos 8:34–37 (NVI).

59. Según Jesús, si alguien quiere ser su seguidor, ¿qué debe hacer (v. 34)?

60. ¿Cómo se salva la vida (v. 37)?

Responsabilidad : Esté preparado para compartir su respuesta a las preguntas #57, 59–60 y sus metas de la #58.

Resumen general: Cómo compartir el evangelio y discipular a otros

1) Preparar

Lleva una vida piadosa y sé lleno del Espíritu Santo .

Ora, lee la Biblia, ayuda a los demás .

Sea alegre, agradecido y no hable negativamente sobre las personas o las circunstancias.

2) Confiar en el Espíritu Santo para acercarse a la(s) persona(s) y guiar la conversación

Busque una manera de dirigir la conversación hacia temas espirituales.

Une esos temas con el amor de Dios.

Dios probó Su amor en Cristo .

3) Comparta su propio testimonio personal: cómo recibió a Jesús como Señor y Salvador

Sea breve (1-2 minutos), dependiendo de las circunstancias.

La vida antes de Cristo y la vida después de Cristo .

El pecado y el arrepentimiento son parte de la salvación .

Salvados de la ira de Dios contra el pecado.

4) Usa las Escrituras visualmente para contar la historia de la salvación.

Puede usar la Biblia, el tratado o los versos del teléfono.

Cuenta la historia de la salvación de manera simple pero completa, comenzando con la Caída.

Considere usar Camino de los Romanos, la versión más corta del mensaje del evangelio.

5) Invitar a un creyente a aprender más acerca de Dios a través del discipulado

Después de guiar a la persona a Cristo, invítela a aprender más acerca de Dios.

Sé audaz y confiado. Pide a aquellos que el Señor pone en tu corazón para ser discipulados.

Explique y proporcione una definición de discípulo.

Discipule a un cristiano nuevo o a uno que desee caminar más cerca de Jesús.

Sea fundamental para lograr que los cristianos comiencen o se unan a un equipo de discipulado de IJS.

—Terminar el día cinco y la lección 3—

No sólo proclamamos el mensaje de Cristo, sino que también nos esforzamos por vivirlo. Nuestra siguiente unidad, Liderazgo cristiano, nos ayudará a influir en vidas para Cristo.

Siguiente—Unidad 3: Liderazgo cristiano, Lección 1: Un modelo de liderazgo

Rev. 9/10/2023